

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

Tres meses.	3
Ses.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos.

CORRESPONSALES

25 números de EL MO-	
TIN.	2,50
Idem del SUPLEMENTO.	0,75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.
Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

FRUTO PODRIDO

No pasa día sin que se tomen precauciones militares, ni deje de hablarse de próximos trastornos de orden público.

Para convencer al país de que no hay tales carneros, bastaría con advertirle que el Gobierno nunca sabe esas cosas sino después de haber sucedido.

Pero queremos darle otra razón, más poderosa aún.

¿Qué idea podrían llevarse los revolucionarios al armar ahora un motín que diera al traste con esta situación mistificadora de la libertad, y sometida servilmente a los conservadores?

¿El que cayera desacreditada para siempre? Pues sería una torpeza inconcebible, cuando está á dos pasos de la caída, y de la caída más desastrosa que ha sufrido bandera alguna.

Una botella de vidrio haciéndose añicos contra el suelo, apenas si puede dar idea del destrozo que la próxima caída ha de producir en las filas del fusionismo, abigarrado conjunto de renegados, vividores y pelagatos.

Y siendo esto así, y estando los revolucionarios convencidos de esto, ¿iban á cometer la majadería de exponerse á un fracaso por tumbar lo que ya está á dos pulgadas del suelo? Nunca.

Y aquí viene como de molde el cuento de aquel individuo á quien iban á cortar la nariz por no sé qué enfermedad, y antes de consentir en la operación consultó con otro doctor afamado, quien le dijo que no había necesidad de hacérsela, dándole acto continuo un papirotazo que hizo caer el órgano aquél á tierra: tan podrido estaba.

Esto, ni más ni menos, es lo que les pasa á los fusionistas: no necesitan que los revolucionarios hagan nada contra ellos, ni siquiera les den el papirotazo, para que caigan en plazo breve.

Duerman tranquilos, por lo tanto, el último sueño, que para que sea de muerte no es preciso más que dejarlos sumidos en él tres ó cuatro semanas.

Y déjense de inventar trastornos para ocultar el juego que se traen con tabacos, Trasatlántica, etc., etc., que el país ya sabe á qué atenerse, y les prepara unos funerales en que sólo irán de planiferas la indiferencia, el desprecio y el ridículo.

A JUAN LANAS

Ya he visto, simpático mamarracho, que el Gobierno, desoyendo tus incesantes clamores, ha presentado á las Cortes el Presupuesto para el año económico de 1887-88, pidiéndote nada menos que tres mil cuatrocientos once millones quinientos cuarenta y dos mil seiscientos ochenta reales.

En poco ha estado que no me declarase ministerial al ver la enérgica manera que los fusionistas han tenido de responder á tus quejas ridículas, basadas en tu ya proverbial tacañería.

¡Tres mil cuatrocientos once millones quinientos cuarenta y dos mil seiscientos ochenta reales! Gozo de antemano pensando en los disgustos que vas á llevar para soltarlos, y en las veces que renegarás del paternal régimen monárquico en que vives.

¿Cómo me voy á reír cuando te oiga decir que no tienes un ochavo, porque las malas cosechas, la filoxera y la langosta han arruinado tu agricultura, la mala administración tu industria, y los pésimos tratados tu comercio!

¿Cuánto voy á gozar viendo que muchos de tus hijos emigran, otros se suicidan y otros se prostituyen por falta de medios para vivir, y que tus endeckas fúnebres no conmueven al recaudador de contribuciones!

¿Qué alegría tan grande me producirá el saber que pides economías, prudentes y justas, como sueles decir, y que el Gobierno se hace el sordo y te vende las fincas si te haces el remolón en el pago!

¿Economías? Hazlas tú, que tan acostumbrado estás á

ello, mas no pretendas que te imiten los gobiernos que tienen tantas obligaciones á que atender, tantos estómagos que llenar y tanta farsa que sostener.

Paga, Juan Lanas, paga, que estos gobiernos son caros, y ya que te permites el lujo de tenerlos, no es cosa de quejarte por quinientos ó mil millones más ó menos al año; que lo que mucho vale, mucho cuesta.

Aparte de que aquí los servicios son recíprocos. ¿No te dan estos gobiernos orden, aunque sin tranquilidad? ¿No te garantizan la propiedad, aun cuando la vayan amortizando poco á poco en su provecho? ¿No te defienden la familia, por más que les tenga sin cuidado el que la disuelva después la miseria? ¿No protegen la religión y velan por sus ministros, aunque con la piadosa intención de que éstos les ayuden á esquilmarte?

Pues ¿de qué te quejas entonces, insoportable Juan Lanas? ¿Qué más deseas? ¿A qué más aspiras?

Paga, repito, esos tres mil cuatrocientos once millones quinientos cuarenta y dos mil seiscientos ochenta reales, aun cuando tengas que vender la camisa, para que los gobiernos monárquicos den al régimen lo que es del régimen; esto es, riquezas, lustre y esplendor.

Y paga sin chistar, no sea cosa que, tras de dejarte sin un ochavo, te abran la cabeza; que de menos nos hizo Dios, y no sería el primer caso.

Y consuélote la idea de que el año que viene pagarás quinientos ó seiscientos millones más que en éste, sin que te hayan dado medios ni facilidades para adquirirlos; y que si en el actual eres pobre, en el venidero serás mendigo. ¡Y viva lo existente!

LO DE LA TRASATLÁNTICA

Apenas ha empezado en el Congreso la discusión de este negocio, y ya se han oído cosas terribles, entre ellas que la casa López y Compañía cobró del Estado desde 1860 unos sesenta millones de duros.

Y esto lo ha dicho el diputado posibilista Sr. Celleruelo, á quien ciertamente no puede tacharse de ligero ni apasionado.

Y allá van algunas de sus frases y conceptos, después de calificar al negocio de gran inmoralidad y decir que el actual Gobierno se ha dejado engañar por el partido conservador, aceptando ese contrato:

«Yo siento que el señor ministro de Ultramar no me haya remitido la relación de lo que España ha pagado á esa Compañía, porque demostraría que los servicios tan decantados no han sido más que el de adquirir una fortuna inmensa á costa de los sufrimientos y privaciones del pueblo español.

«La casa López ha costado á España más sangre y más dinero que la guerra de Cuba.

«¿Sabéis los servicios que prestó? Pues tenía buques como el *Ciudad Condal*, *Habana* y otros con cabida para cuatrocientos hombres, y hubo viaje en que transportó en cada uno de ellos mil seiscientos, cobrando por esto enormes cantidades.

«No contenta con estas ganancias, estableció la casa López las cantinas, explotación inmoral, incalificable, donde se dejaban los pobres soldados todo el dinero. Viaje hubo en que la cantina dejó catorce mil duros.

«A las condiciones higiénicas tan desventajosas en que conducía á los soldados, se debía el que llegasen á Cuba con la muerte pintada en el rostro, y en pésimas condiciones para resistir los rigores del clima ni soportar las fatigas de la campaña».

Dejamos para el número próximo el hablar de este asunto, que promete dar mucho juego, á fin de probar que la Prensa que tanto se ha interesado en él, ó no tenía datos, ó tenía razones de peso para entusiasmarse en favor de una empresa que, como el Banco de España y las Compañías de Ferrocarriles, es causa principalísima de la ruina de esta paciente y desgraciada nación.

EL GRAN OFICIO

Queréis ser trabajadores en vez de mendigos, y así os luce el pelo.

Recorred calles y plazas exhibiendo vuestros harapos y vuestros semblantes famélicos, para impetrar de las autoridades que os proporcionen los medios de ganar el sustento con el sudor de vuestra frente.

Dejad vuestros hogares y vuestras familias, impelidos por el hambre, para buscar en extraño suelo un pedazo de pan comprado con toda suerte de penalidades.

¿Y qué habréis conseguido? Que se os trate en el primer caso como á perturbadores del orden público, y prolongar en el segundo vuestra agonía.

Tomad, en cambio, la mendicidad por oficio, y veréis cómo la miseria huye de vosotros.

Pero no vayáis á figuraros que basta pedir limosna para obtenerla; es preciso que, en vez de ostentar esas blusas rotas y desgastadas por el trabajo, os cubráis con el respetable manto de la religión; sólo así no hallaréis puerta que os sea cerrada, ni mano que no se abra generosa.

No faltará entonces una dama piadosa, cual la condesa de Bornos por ejemplo, que os ceda una magnífica posesión, como acaba de hacerlo á una comunidad de frailes con la que poseía en Logroño cerca del convento de Madre Dios.

Asociaciones de señoras se ocuparán en ahorraros trabajo mendigando por vuestra cuenta, y, como hoy para el prisionero del Vaticano, reunirán para vosotros muchos miles de duros, joyas y objetos de arte, que hagan envidiable vuestra vida de pordioseros.

Ved el ejemplo que os dan los que siguen el camino de la perfección, los católicos más católicos, y renunciad al vicio del trabajo para practicar la virtud de la mendicidad cristiana.

Aquí tenéis, sin ir más lejos, al órgano de los mestizos, al periódico católico *La Unión*, que, después de haber trabajado en explotar los fondos de las fábricas parroquiales y en imitar á las lechuzas chupando las lámparas del templo, se ha metido también á pordiosero, haciendo la competencia á ciegos y mancos en la puerta de las iglesias.

«Se venderá—dicen—desde los últimos días de la presente semana, á la puerta de los templos en Madrid, y el producto de la venta lo consagra el propietario del periódico al sostenimiento de los *Asilos de la noche*. Quien compre un número, echando los cinco céntimos en el cepillo de los vendedores, puede estar seguro de hacer una limosna».

Y no hagáis caso de las impías chanzonetas que su sabia resolución provoca. Como éstas de *El Progreso*:

«Ya nos parece oír el lastimero concierto de los vendedores al presentar sus cepillos á los fieles.

—¡Hermanitos, una limosnita para la pobre mestiza que está en la flor de su vida y sin poderlo ganar!

—¡Que Dios y Santa Ana premien á las buenas almas que hagan esta obra de caridad!

—¿Cuándo pasará un alma piadosa y caritativa que se acuerde de esta pobrecita *Unión*!

—¡Cinco centimitos nada más, caballeros, que Dios se lo pagará!»

La Unión, tan católica y tan creyente, no teme, con tal de mendigar, ni la extorsión que causará á las ánimas benditas poniendo sus cepillos enfrente de los de aquéllas. Ved, pues, si debe ser agradable el oficio, y si en este país de holgazanes místicos es verdad lo dicho por Espronceda: «que mina inagotable es el pedir».

CÁRCELES Y PRESIDIOS

Diariamente denuncia la Prensa los abusos que se cometen en esos lugares, tanto por lo que se refiere á vi-

EL MOTIN



Lo que hace Cánovas en cuanto sospecha que Sagasta piensa coquetear con D. Emilio.
Ayuntamiento de Madrid

gilancia, como á las malas condiciones de salubridad en que todos se encuentran, sin que el director general de Penales se ocupe en remediarlos.

En otro lugar damos cuenta de la carta-exposición que han dirigido al Sr. Nieto los penados de Burgos; pero hay otro establecimiento penitenciario que, por su estado de abandono, merece figurar en primera línea: las cárceles de Serranos, en Valencia, donde se cometen los abusos más inculcables.

Allí se puede ver lo que es el sistema penitenciario hoy en uso. Entre otras cosas, existen dos cuartos, de unos ocho metros cuadrados cada uno, donde van á parar los niños menores de catorce años.

Un cántaro con agua, unos mugrientos jergones y un cazo para el rancho, constituyen el único ajuar de tales habitaciones, donde hay casi siempre quince ó veinte huéspedes, á quienes se filia al ingresar, sin que después se acuerde nadie de ellos.

No hay para qué decir que el niño que allí entra por una ligera falta, sale hecho un verdadero criminal; pues hay algunos que permanecen encerrados más de un año sin saber por qué.

Esto es tristemente horrible y escandaloso; pero aún lo es más, el que ninguno de los directores de Penales que han visitado las cárceles de Valencia se haya enterado de lo que se hace en aquellos dos cuartuchos.

Ahora que habla el Sr. Nieto de mejorar los presidios, debía castigar con mano dura á los responsables de estas infamias.

Bastante desgracia tiene el que sufre, aunque sean merecidos, los rigores de la ley, sin necesidad de agravar su situación entregándolo indefenso á la brutalidad, ó la codicia de los encargados de su custodia.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En Villamanrique del Tajo ejerció ha tiempo un presbítero notable.

Usaba ama (cosa rara en ellos), y cada dos ó tres meses tenía que recoger una el secretario del Ayuntamiento, porque el curiano las reemplazaba con frecuencia.

Además, le protegían dos señoras de Madrid, casada con un joven de setenta años la una, y soltera la otra, las cuales no pocas veces le dieron sendos disgustos por lo de las amas.

Y no paraba aquí la cosa. Un día le llevaron en depósito una muchacha de quince años, y el amigo intentó conquistarla, armando bailes en casa del sacristán, fiestas en que, con manteos y todo, movía de lo lindo su jactancioso cuerpo.

Mas ¡oh desgracia! en vez de conseguir su propósito, tropezó con el novio de la discípula y el veterinario del pueblo, y en poco estuvo que no le rompieran un alón por sus *tenoridades*, teniendo que huir de la quema poco menos que volando.

Ahora me preguntan por él, y en honor de la verdad debo decir que no sé adónde habrá ido. Escribiré á Murcia, por si acaso se ha encaminado allí.

Al ir varias personas de Osuna á dar sepultura al cadáver de un párvulo, vieron con repugnancia que una caballería estaba pastando las hierbas que por abandono nacen sobre las tumbas.

Hay quien asegura que dicho animalito es propiedad del sepulturero; otros dicen que, al pasar por junto al cementerio y oír cantar á unos curas, creyó escuchar voces conocidas y se coló de rondón.

Sea como quiera, sólo se me ocurre exclamar:
¡Cosas de animales!

No seas embusterillo, *cuerpo* Ira, de Ribadavia. Considera que la mentira envilece á los hombres, y hasta á los curas, aparte de que Dios la castiga con duras penas.

Digote esto, porque me aseguran que pretendes meter la *filfa* de que en EL MOTÍN se te ha dicho quién es el corresponsal que me comunica tus hazañas.

Conque á ver si te enmiendas.

Caminito del calvario de Calatayud iban en procesión unos beatos, y al pasar junto á una fábrica de harinas, tres se salieron de la fila para insultar al dueño del establecimiento.

¡Qué católicos más *templaos* despuntan por esos territorios aragoneses! Lo mismo se entonan un *Pater noster*, que le *diñan* una *mojá* á cualquier persona.
¡Y viva la religión!

Un tal José María Rus, de oficio presbítero, se ha soltado con un grosero artículo en un periódico neo, atacando á *El Linares* y usando un lenguaje que no desmerece del que se usa en plazuelas y sacristías.

El Linares le ha devuelto el obsequio, atizándole un estacazo mayúsculo en un artículo titulado *Cucarachadas*, por lo cual le felicito, aun cuando eso sea echar margaritas á...

El cura de San Diego de Niguas (Cuba) contraviene las leyes humanas celebrando misas de cuerpo presente. Hace bien, si su objeto es sacar algunos cuartos más. Desgraciadamente no puedo decir lo mismo del alcalde que tolera la transgresión.

La Congregación de Ritos, contestando á una petición del obispo de Cuenca, ha resuelto que las imágenes de *carro-piedra* puedan bendecirse y exponerse al culto público, pero no aplicárseles indulgencias.

Vamos, sí; vienen á ser una especie de imágenes constitucionales, que reinan y no gobiernan.

PALOS Y PEDRADAS

El miércoles se celebró en la Audiencia de lo Criminal de Sevilla la vista de la causa incoada contra nuestro compañero y amigo José Rodríguez La Orden como autor del artículo *La Reina enferma*, publicado en el número 195 de *El Baluarte*.

El fiscal pidió para el procesado la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional, accesorias y costas; y el defensor, Sr. Jimeno de Ramón, en un elocuente y razonado informe, que le hubiera conquistado fama de orador y jurisconsulto eminente si ya no la tuviera justamente adquirida, solicitó la libre absolución; y efectivamente, el Tribunal absolvió á La Orden.

Reciba éste nuestra enhorabuena, así como su defensor.

Los penados del presidio de Burgos han dirigido una carta al director general de Establecimientos Penales, quejándose de los abusos que comete el jefe de aquella penitenciaría.

Las fugas frecuentes que allí se verifican; la mala calidad de los ranchos, y la casi supresión del alumbrado en los dormitorios, se deben, según ellos, al jefe del presidio, que sólo se ocupa en ordenar los castigos más atroces, diciendo que para eso está la enfermería.

Añade la exposición, que los presos se han fugado por las habitaciones donde están frecuentemente los vigilantes, y que la última fuga se verificó por haber dado orden el director de salir á la calle á un preso que le faltaban catorce meses para cumplir su condena.

Manifestan, además, que tan *celoso* funcionario no parece casi nunca por el presidio, ni atiende reclamación alguna.

Creemos que, si todo esto es cierto, el director de Penales decretará la suspensión de un empleado tan *conservador*, y hasta lo enviará á los tribunales con objeto de ver si ha contraído méritos bastantes para ocupar dentro del presidio el puesto que le corresponde.

Cuenta Aurelien Scholt que en tiempos del imperio un hombre fué asaltado de noche en un sitio céntrico de París por tres ladrones. Después de arrojado al suelo, le dieron dos puñaladas, robándole el reloj, y los agentes no parecían.

—¡Socorro! ¡Al asesino! —gritaba la víctima.

Pero nadie acudió. Después de un rato de pedir auxilio en vano, el herido tuvo una idea luminosa. Se puso á gritar:

—¡Viva la República!

A los diez minutos, diez ó doce agentes le rodeaban y le llevaron á la prevención.

Aviso á los que se encuentren en el mismo caso en Madrid, donde hoy ocurre exactamente lo mismo.

Fernández ha dicho, refiriéndose á la cacería de estudiantes, «que las invectivas le halagan, pues al cabo, el ataque es la lisonja del adversario».

Preciso es entonces confesar que él ha sido el político más lisonjeado de España.

Hasta las verduleras de la plazuela de la Cebada le colmaron de lisonjas, bajo la forma de alcachofas y patatas dirigidas á su vulgar y achatado rostro.

Dícenme que en la cárcel de Málaga hay un celador que obliga á los presos, bajo penas severísimas, á nombrar defensor á cierto jurisconsulto que es á la vez diputado provincial y partidario del ministro ¡ay! de los perfumes.

Si es cierto, y el director de Penales se entera... continuará el celador haciendo lo mismo.

Que es lo corriente entre fusionistas.

El miércoles se cruzaron palabras duras entre un diputado y el subsecretario de la Presidencia.

Última que, para solaz del país, no se den al aire libre tales espectáculos.

Pues apenas le gustaría ver entretenidos en morderse á los que juntos se lo comen.

El mamarracho de Villaverde se ha jactado de su entrada en el Ateneo cuando la cobarde é indigna cacería de los estudiantes.

Lo comprendemos; fué la única manera de que Fernández pudiera levantar su voz en un centro de cultura. Y así y todo lo silbaron.

Dos senadores se han insultado y *sacudido* en los pasillos de la Cámara.

Conforme con los enemigos de la discursomanía, deseo que se extienda esa manera de discutir entre los diputados y senadores monárquicos.

A las amas de cría de la Inclusa de Alicante les deben cuarenta y cuatro meses.

Lo que dirán aquellas autoridades fusionistas. Poco importa que los expósitos perezcan por falta de amas; mientras estemos nosotros, no han de faltar mamones.

Del seminario de Salamanca ha salido un cachorro de padre de almas atacado de viruelas, y aun cuando los periódicos de aquella localidad hablan de esto, hasta ahora no han tomado las autoridades ninguna medida.

Por mi parte, aislando el seminario para que no salga la epidemia, me quedo satisfecho. O cerrándole sin permitir la salida.

Un periódico romerista hace á Villaverde corrector de pruebas de *Las Ocurrencias*.

Aún me parece grande la honra que dispensa á ese á quien un policía extendió hace poco el nombramiento de revendedor de localidades para el teatro.

Recomendamos eficazmente *El Enemigo*, interesantísima novela de 488 páginas, que anunciamos en otro lugar, y que se vende en esta Administración.

Con decir que *El Enemigo* es el cura, y que lo ha escrito Octavio Picón, queda hecho su elogio.

Dice *La Correspondencia*, que el que tiene más deseos de plantear las reformas ofrecidas, es Sagasta.

Así será, pero se conoce que se levanta diariamente con *deseos*, y en cuanto habla con Martínez Campos, se le quitan.

Y queda reducido á desear... lo que desee el que lo tiene bajo su férula.

Al maestro de Albánchez se le adeudan cerca de cuatro mil reales, por lo cual piensa cerrar la escuela.

Y hará perfectísimamente, para que no se acabe la raza de alcaldes como el de aquel pueblo.

Mientras más brutos sean hoy los chicos, mejores alcaldes harán mañana.

La comisión de gobierno interior del Congreso piensa suprimir las suscripciones de revistas de conocimientos útiles y periódicos, para hacer economías.

Como desde su fundación les mando EL MOTÍN gratis para que se instruyan, maldito lo que me afecta la noticia.

Dícese que el general Cassola piensa establecer el servicio militar obligatorio.

Antes han establecido sus compañeros el hambre obligatoria.

Conque no pida privilegio de invención.

Después de siete años de prisión preventiva, ha sido absuelto libremente un procesado en Barcelona.

Si hiciera ahora méritos verdaderos para entrar, la ley podría condenarle, pero la justicia, no.

Prosperidad del país con la Regencia, según dice un periódico del gremio:

«La agricultura, la industria, todos los elementos, en fin, de producción, están hoy agobiados por contribuciones directas, por impuestos y por arbitrios que, no sólo arruinan su utilidad, sino que, en ocasiones, la hacen en absoluto negativa».

A confesión de parte...

Procedentes de las Islas Marianas han llegado á Manila una chamona y dos carolinos, destinados á figurar en la Exposición Filipina que se ha de verificar en Madrid.

Damos las gracias á Cánovas y Bismarck, que nos los han dejado para muestra.

El alcalde de San Vicente (Badajoz) ha inventado el medio de pagar á los maestros de escuela.

Meterlos en la cárcel cuando van á pedirle dinero.

Recomendamos el procedimiento para pagar á los curas.

Por cuestión de una credencial armaron el miércoles un escándalo en el salón de Conferencias del Congreso el ministro de la Gobernación y Vega Armijo.

En estos altos ideales inspiran su política fusionistas y conservadores. Y el país, en tanto, arruinándose.

¡Oh escoba redentora! ¿Cuándo empezas á funcionar?

Sagasta amenaza á los disidentes de la mayoría con abrir las puertas del poder á los conservadores.

Que sea cuanto antes; pues para poca salud, más vale ninguna.

OBRA NUEVA

EL ENEMIGO

por

JACINTO OCTAVIO PICÓN

Precio, CUATRO PESETAS

Los pedidos á casa del autor, Villalar, 11, principal. Véndese en la Administración de EL MOTÍN, y en las principales librerías.

LIBROS DE LA BIBLIOTECA

DE EL MOTÍN

EL JUDÍO ERRANTE célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos. — Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (Quinta edición), por José Nakens. — Precio: dos pesetas.

MADRID: 1887.

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY
4—Plaza del Dos de Mayo—4

